

Parral y Neruda

Señor Director:

El Junes 13 de mayo, la sección "Panorama Regional" de su periódico trae la noticia de que los parralinos se movilizan tras un proyecto parlamentario destinado a cambiar el nombre de la ciudad de Parral por la denominación "Pablo Neruda". Sin duda, bajo el presupuesto de que el segundo de nuestros Premios Nobel de Literatura es hijo eminentte de aquel pueblo.

El hecho cierto es que el 12 de julio de 1904 ahí nació el niño llamado Neftali Ricardo Reyes Basoalto, cuyo severo padre y cariñosa madrastra se lo llevaron a Temuco, capital de la provincia de Cautín, a los dos meses de su edad. Aquí él creció, estudió y despertó a la vocación literaria, a veces aconsejado por Gabriela Mistral, entonces profesora de castellano y de historia en el Liceo de Niñas.

Sólo en 1921, después de haber escrito versos y ganado concursos poéticos en provincias, Neftali Ricardo salió de la urbe austral para trasladarse a estudiar francés en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Ese mismo año, bajo el pseudónimo de Pablo Neruda, tomando el Neruda del escritor checo Jan Neruda, publicó de modo independiente "La canción de la fiesta", galardonada con el primer premio en el concurso de poesía de los Juegos Florales de la Federación de Estudiantes y echada a circular por la revista "Claridad".

Ahora bien, "no donde naces sino con quien paces" dictamina el refrán español. Porque nunca antes se alejó de Temuco y de Cautín, la producción lírica temprana y aún gran parte de la tardía de Pablo Neruda, está impregnada a fondo de los rasgos distintivos del paisaje y del paisanaje sureños, situados a centenares de kilómetros de distancia de la ciudad de Parral y de la Región del Maule. Rasgos que a títulos de lluvias y vientos, caídas y fríos, bosques y cerros, siembras y cosechas, amores y amoros, aromos y mariposas, anhelos y esperanzas del raudo curso sensitivo y emocional, delatan la impronta física y psíquica del terruño austral sobre el poeta temuquense y cautinense.

Ni a Parral ni al Maule debe nada la formación y la creación del autor de "Crepúsculo" (1923), "Veinte poemas de amor" (1924), "Tentativa del hombre infinito"

000184928

(1926) y menos todavía el progenitor de "Residencia en la tierra" (1935). Si alguna ciudad hubiera podido aspirar a que su nombre se troncara por "Pablo Neruda", sería Temuco. Pero la cautela sutil de sus habitantes y la cazurria astuta de sus huasos los inducen a evitarse el lujo dudoso de idea tan peregrina.

Siempre ha sido señal de mala formación y peor información en historia literaria chilena destacar a Parral y no a Temuco respecto de la personalidad lírica de Pablo Neruda. Si se le ha llegado a clasificar entre los poetas de la Región del Maule! Si los parralinos se acogieran a mejores consejeros en el campo de las bellas letras, quizás desistiesen a tiempo de su propósito nerudista. De igual manera, una más discreta asesoría intelectual podría hacer retornar al sentido de las proporciones a algún o algunos diputados. Así, la ciudad de Parral mantendría su denominación secular a cubierto de zozobras raras y dispondría de holgura para exaltar reales tradiciones o reivindicar glorias auténticamente propias.

Germán Sepúlveda Durán
Doctor en Filosofía y Letras
Universidad Complutense de Madrid

El museo Stp 16-V-1994
P-A2

Parral y Neruda [artículo] Germán Sepúlveda Durán.

AUTORÍA

Sepúlveda Durán, Germán, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Parral y Neruda [artículo] Germán Sepúlveda Durán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)